



Las alergias corresponden a una reacción del sistema inmune exagerada frente a sustancias normalmente inofensivas para la mayoría de las personas.

El sistema inmunológico tiene diversas formas de respuesta frente a los alérgenos (sustancia que causa la alergia). La respuesta más común es que después del primer contacto con el alérgeno, se liberan grandes cantidades de mediadores (histamina) con la subsecuente producción de anticuerpos denominados inmunoglobulina E (IgE). Estos activan en nuestro organismo una cadena de reacciones que finalmente desencadenan síntomas tales como:

- mala ventilación nasal, estornudos, congestión nasal, secreción nasal.
- ojos rojos, irritados, llorosos.
- piel enrojecida, irritada, reseca.
- ronchas o enrojecimiento de la piel.
- inflamación de la piel con costras o descamaciones.
- falta de aliento, tos, respiración sibilante.
- hinchazón en la cara, labios o párpados.



Los responsables de esta reacción exagerada o alérgenos pueden ser muy diversos:

- alimentos o componentes (leche de vaca, huevos, pescados y mariscos, frutos secos, soya, trigo),
- cosméticos,
- látex,
- picaduras de insectos,
- polen, polvo, gases,
- ácaros,
- esporas del moho,
- caspa de animales domésticos,
- medicamentos.

